

REVISTA

Ciencias de la Documentación



Volumen 8 - Número 1
enero/junio 2022

ISSN 0719-5753

Editorial
Cuadernos de Sofia

CUERPO DIRECTIVO

Director

Eugenio Bustos Ruz

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Editora

Dra. Antonia Isabel Nogales-Bocio

Universidad de Zaragoza, España

Editor Científico

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Fondazione Mons. Giovannino Pinna, Italia

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Pauline Corthorn Escudero

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Graciela Pantigozo De los Santos

Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Revista Ciencias de la Documentación
Editorial Cuadernos de Sofía

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Kátia Bethânia Melo de Souza

Universidade de Brasília – UNB, Brasil

Dr. Carlos Blaya Perez

Universidade Federal de Santa María, Brasil

Lic. Oscar Christian Escamilla Porras

Universidad Nacional Autónoma de México,
México

Ph. D. France Bouthillier

MgGill University, Canadá

Dr. Miguel Delgado Álvarez

Instituto Griselda Álvarez A. C., México

Dr. Juan Escobedo Romero

Universidad Autónoma de San Luis de Potosí,
México

Dr. Jorge Espino Sánchez

Escuela Nacional de Archiveros, Perú

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Patricia Hernández Salazar

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Trudy Huskamp Peterson

Certified Archivist Washington D. C., Estados
Unidos

Dr. Luis Fernando Jaén García

Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Dra. Elmira Luzia Melo Soares Simeão

Universidade de Brasília, Brasil

Lic. Beatriz Montoya Valenzuela

Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Mg. Liliana Patiño

Archiveros Red Social, Argentina

Dr. André Porto Ancona Lopez

Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Glaucia Vieira Ramos Konrad

Universidad Federal de Santa María, Brasil

Dra. Perla Olivia Rodríguez Reséndiz
Universidad Nacional Autónoma de México, México

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Dr. Héctor Guillermo Alfaro López
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Ph. D. Juan R. Coca
Universidad de Valladolid, España

Dr. Martino Contu
Università Degli Studi di Sassari, Italia

Dr. José Ramón Cruz Mundet
Universidad Carlos III, España

Dr. Carlos Tulio Da Silva Medeiros
Instituto Federal Sul-rio-grandense, Brasil

Dr. Andrés Di Masso Tarditti
Universidad de Barcelona, España

Dra. Luciana Duranti
University of British Columbia, Canadá

Dr. Allen Foster
University of Aberystwyth, Reino Unido

Dra. Manuela Garau
Universidad de Cagliari, Italia

Dra. Marcia H. T. de Figueredo Lima
Universidad Federal Fluminense, Brasil

Dra. Rosana López Carreño
Universidad de Murcia, España

Dr. José López Yepes
Universidad Complutense de Madrid, España

Dr. Miguel Angel Márdero Arellano
Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e
Tecnologia, Brasil

Lic. María Auxiliadora Martín Gallardo
Fundación Cs. de la Documentación, España

Dra. María del Carmen Mastropiero
Archivos Privados Organizados, Argentina

Dr. Andrea Mutolo
Universidad Autónoma de la Ciudad de
México, México

Mg. Luis Oporto Ordoñez
Director Biblioteca Nacional y Archivo
Histórico de la Asamblea Legislativa
Plurinacional de Bolivia, Bolivia
Universidad San Andrés, Bolivia

Dr. Alejandro Parada
Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Gloria Ponjuán Dante
Universidad de La Habana, Cuba

Dra. Luz Marina Quiroga
University of Hawaii, Estados Unidos

Dr. Miguel Ángel Rendón Rojas
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Gino Ríos Patio
Universidad San Martín de Porres, Perú

Dra. Fernanda Ribeiro
Universidade do Porto, Portugal

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza
Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dra. Vivian Romeu
Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Mg. Julio Santillán Aldana
Universidade de Brasília, Brasil

Dra. Anna Szlejcher
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Dra. Ludmila Tikhnova
Russian State Library, Federación Rusa

Indización, Base de datos y Repositorios Institucionales

Revista Ciencias de la Documentación, se encuentra en:



GRUPOS DE INVESTIGACIÓN



ResearchGate





MEXICANISMOS-LUNFARDISMOS VARIANTES DEL USO DEL ESPAÑOL EN AMÉRICA

MEXICANISMS-LUNFARDISMIS VARIANTS OF THE USE OF SPANISH IN AMERICA

Dr. José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0823-9676>

jmgfreire@ucol.mx

Lic. Eva Sotelo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6721-1521>

evasotelo@gmail.com

Fecha de Recepción: 21 de junio de 2021 – **Fecha Revisión:** 30 de agosto de 2021

Fecha de Aceptación: 01 de noviembre de 2021 – **Fecha de Publicación:** 01 de enero de 2022

Resumen

Esta investigación que se presenta aquí, responde a las necesidades de dar a conocer algunas de las voces mexicanas y del lunfardo (variante del habla coloquial de Argentina) y comparar sus significados. No se nos puede ocultar el gran interés que tiene este tipo de trabajos de investigación para el desarrollo de la lengua española. Estos trabajos y otros que se están desarrollando servirán como punto inicial y herramienta de trabajo para un amplio análisis lingüístico y pragmático de algunos términos más relevantes en las dos voces americanas, con el propósito final facilitar a cualquier hablante hispanohablante y no, del español que pudiera interesarse en él. La ganancia para los investigadores, por supuesto; está en observar similitudes y diferencias entre la lista del lunfardo y los mexicanismos.

Palabras Claves

Filología – Español – México y Argentina

Abstract

This research, presented here, responds to the needs of making some of the Mexican voices and lunfardo (a variant of Argentine colloquial speech) known and comparing their meanings. The great interest that this type of research work has for the development of the Spanish language cannot be hidden from us. These works and others that are being developed will serve as a starting point and work tool for a broad linguistic and pragmatic analysis of some of the most relevant terms in the two American voices, with the ultimate purpose of facilitating any Spanish-speaking and non-Spanish speaker who could take an interest in him. The gain for the researchers, of course; It is in observing similarities and differences between the lunfardo list and the Mexicanisms.

Keywords

Philology – Spanish – Mexico and Argentina

Para Citar este Artículo:

González Freire, José Manuel y Sotelo, Eva. Mexicanismos-Lunfardismos variantes del uso del español en América. Revista Ciencias de la Documentación Vol: 8 num 1 (2022): 55-65.

Licencia Creative Commons
Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0
Licencia Internacional



Introducción

La Academia Mexicana de la Lengua, reconoce más de cien mil mexicanismos, si a eso le añadimos las variantes regionales, llegamos a la conclusión de que es una de las variantes del español más rico en léxico y en semántica. Ahora bien, el corpus presentado de los mexicanismos será de gran ayuda para el estudio lexicográfico de una lengua, así como la didáctica del español como ELE a extranjeros que quieren conocer nuestra cultura y nuestra lengua. El corpus seleccionado se tomó principalmente del *Glosario de Mexicanismos Multilingüe* y de otros estudios de esta índole, cuya obra contiene un vasto número de dichos y refranes de México, que reflejan el pensar, el sentir y el decir de quienes constituyen los estratos sociales poco refinados, pero que pese a su humilde origen poco a poco han sobrepasado sus límites revelando siempre su graciosa picardía y sutil ingenio.

Es propio de la lengua mexicana explicar ciertos fenómenos que se ha producido en el habla y que son parte de la cultura mexicana, como los albures, modismos, frases hechas, neologismos, el caló mexicano, vulgarismos, arcaísmos, aztequismos, refranero, etcétera. En México existe una manera de expresarse con el español que no todos los mexicanos son capaces de entender. Este fenómeno se conoce como *albur*. Este nació entre los hombres de las clases más bajas en la Ciudad de México. Posiblemente se haya creado como una manera de desahogo donde la religión y su ética se reflejaban mucho en la vida cotidiana. El *albur* fue creado para que los hombres pudieran hablar de cosas prohibidas sin que nadie los comprendiera y entonces reclamarlos o reprimirlos. No se sabe cuándo comienza exactamente, se sabe que nace con la mezcla de la cultura azteca y española, ya que ambas tienen antecedentes de picardía, quizás ésta última por la influencia latina, la cual se da en todas las lenguas romances. Pero lo que antes era común entre la gente más pobre, hoy en día se conoce por todo el país desde el hombre menos educado al más intelectual domina estos términos.

En este estudio también se presenta el papel fundamental que ocupa el refranero popular mexicano, en él encontramos, dichos, agudezas peculiares de México o adaptadas del castellano de España al castellano americano. El refranero recoge a veces a los diferentes extractos sociales poco refinados. Sobre el habla vulgar vale repetir: “*el habla popular expresa casi exclusivamente los aspectos groseros y burdos de la vida, los gritos de angustia y desesperación, la amargura y resignación ante la miseria, los prejuicios y los odios...*”¹. El refranero mexicano es interminable y en ocasiones hemos omitido refranes denigrantes y xenófobos que también los hay. El refrán es un tipo textual con una funcionalidad amplia y bien definida, en él se extiende una gama de modalidades de la ideología tanto popular como culta de México. El castellano suave de México se caracteriza sobre todo por su léxico, es decir por las palabras que utiliza, expresiones, vocablos específicos de alguna región, topónimos, arcaísmos, sinónimos de origen indígena. A estas variantes lexicográficas las encuadraría en diferentes grupos²: 1.-Arcaísmos: son palabras del Español antiguo que en general se han dejado de usar pero que en algunas zonas regionales de México se siguen utilizando: *lindo*, *pararse* (ponerse de pie), *prieto*, *liviano*, *bravo* (valiente), *dilatarse* (retrasarse), *recibirse*, *luego* (inmediatamente), *acalenturarse*, *achicoparse* (afligirse), *acomodarse* (colocar), *jalar* (tirar), *bermello* (rojo). 2.- Préstamos mexicanos: Palabras y expresiones de origen mexicano que se han incorporado a la lengua

¹ J. M. González Freire, Tesoros de la lengua mexicana (Santiago: Chile: Editorial Cuadernos de Sofía, 2016).

² P. Johansson; G. Vergara Mendoza y J. M. González Freire (coord.), Variaciones del español de México (México: Academia Mexicana de la Lengua y Editorial Praxis, 2015).

Española y a otros idiomas a partir de la Conquista en el Siglo XVI: *tomate, hule, chocolate, enaguas, guajalote, butaca, tamal, jícara, petaca, cacique, cacao, coyote, tequila, bahía, caimán, maíz, canoa, carey, colibrí, iguana, tejuino, pulque, tiburón, maíz, chile, aguacate, cacahuate, correcaminos, parota, guayaba, maguey, nopal, jitomate y mezcal*. 3.- Préstamos de indigenismos que coexisten con palabras españolas, como sinónimos: *escuincle, chamaco, tianguis* (mercado al aire libre), *guache* (niño), *tatemar, achicharrar* (quemar, tostar), *mecate* (cordel), *molcajete* (mortero), *tlapalería* (ferretería y pinturas), *ocote* (pino con brea), *huarache* (sandalia), *zopilote* (buitre), *jitomate* (tomate), *cacahuate* (cacahuete), *canica, camote, chac-mool* (busto), *chacarota* (maroma), *huamil* (sementera), *hule* (caucho), *iguana, obelisco* (tulipán), *popote* (pajita), *pepenar* (recoger), *taco, talcoyote* (coyote), *tatli* (tata, abuelo), *tepichil* (mampostería), *tepetomate* (madroño), *toscazo* (pelicano), *tronar* (romper), *tuza* (topo), *zual* (mazapán). 4.- Préstamos de indigenismos que han desplazado completamente a las palabras en español: *tecolote* (búho), *chapulín* (saltamontes), *zacate* (hierbajo), *milpa* (maizal), *ejotes* (judías verdes), *jacal* (choza), *palma* (palmera de coco), *papalote* (cometa), *aguacate* (ahuacate), *atacuacharse* (agazaparse), *atetepiz* (escarabajo), *ayohuachtle* (semilla de la calabaza). 5.- Préstamos de indigenismos para los que no existe una palabra equivalente en español, esto es debido a que no se conocían en Europa durante la Conquista de América: *quelite, epazonte, jamaica, jicama, chayote, chachalaca, chilauiles, totopos, pinole, chuacal, ayate, huipil, metate, zapotecas, náhuatl, mixtecos, azteca, purepecha, otomís, zapote blanco, zapote negro, chile, habanero, guachinango, coyote, iguana, guamuchil, guanábana, nopal, cubano, huajina, chirrionera, jicote, mapache, armadillo, coa, tescalama, mecate, tiza, tamal y huacal*. 6.- Topónimos de préstamos indígenas: *Tecomán, Minatitlán, Texcoco, Coquimatlan, Cauhtémoc, Ixtlahuacán, Juluapán, Zacualpan, Suchitlán*. 7.- Anglicismos, son aquellas palabras del inglés americano que ha adoptado el español de México por su cercanía y por su migración a los Estados Unidos principalmente: *standar, snob, filmar, béisbol, club, hotel, cheque, líder, suéter, short, closet, hobby, lonchería, referi, folder, cloch, computadora, mouse, cd (disc compact)*. 8.- Antropónimos de préstamos indígenas: *Xóchil / Xóchitl* (Flor), *Tlálac, Cuauhtémoc* (águila descendiente), *Huehuetéotl, Teopilzintli, Yoltzin* (pequeño corazón), *Tonatiuh* (el Sol que calienta), *Atl* (señor del agua), *Moctezuma*. 9.- Fauna de origen prehispánica: *Coyote, guindurí, guacanaya, cenxontle, coa, iguana, correcaminos, zopilote, zamate, chirrionera, zamalacoa, tilicuate, zapote negro, zapote blanco, esquilín, guachinango / huachinango, pámpano, jején, armadillo, mapache, tuzas, chirriones, apalcuate, jicote y tilapia*. 10.- Vegetación de origen prehispánica: *Parota, guayabillo, jitomate, tomate, timben, anonax, cascote, guamuchil, chicozapote, chile, guanábana, nopal, guayaba, burarja, cubano, manzanillo, maguey, aguacate / ahuacate, cacahuate, tabaco, nixtamal, tamales, cacao, cocoa, hule, huizcolote, tescalama, hebill, maíz y cuahuayote* (bonete). 11.- Instrumentos musicales: *Ayacachtli* (maraca), *Ayot, Chirrimia, Huehuetl, tecomopiloa, teponaztli, tunkul, tepuzquiquiztli, tlapizalli, tzicahuastli, omitzicahuastli, cuiraxezaqua, tun*.

El español de Argentina, como el del resto de América Latina tiene su historia, donde alguna parte es compartida y otra le es propia. Así, comienza a formarse con la llegada de los españoles durante el siglo XVI. Si bien en España en esa época se consolidaba el idioma propio de Castilla, de este lado del océano recibíamos también variedad de rasgos provenientes de otras regiones que impactarían en todo el territorio americano como el yeísmo y el seseo que los argentinos compartimos con otras áreas del continente. En cuanto al léxico que nos caracteriza se fue conformando con voces nuevas que debían crearse ante nuevas realidades desconocidas por el español pero también por aquellas propias de las culturas prehispánicas que habitaban la América de entonces. Voces del nahuatl y el taíno, como *tomate* o *maíz*, que fueron traídas por los españoles llegados a

nuestras tierras desde América Central son utilizadas diariamente en nuestro país. Pero más fuerte resultó la influencia en nuestra variedad de las lenguas indígenas propias de la región, sobre todo el quechua y el guaraní. Un impacto que fue más allá de vocablos comunes, con profundas huellas en las gramáticas de algunas de las variedades regionales de nuestro país, donde el contacto entre lenguas se mantiene vigente. Ya a partir del siglo XIX, se afianza el voseo, rasgo también heredado de la conquista y presente en otras regiones latinoamericanas pero que nos ha de funcionar, junto al yeísmo, como una especie de marca registrada en el mundo.

Este brevísimo camino en la conformación de español argentino llega hasta fines del siglo XIX para hacer referencia a un fenómeno lingüístico propio: el lunfardo. Díficil es definirlo así como delimitar su alcance debido a las amplias discusiones que se han suscitado al respecto. Quizás quienes nos miran desde afuera lo asocien directamente a otro fenómeno que nos representa en el mundo como es el tango. Sus letras abundan en términos lunfardos, como ocurre en *Cambalache* de Discépolo cuyo título es un lunfardismo que designa un comercio muy típico del Buenos Aires de comienzo del siglo XX y donde se escuchan palabras como *chorro*, *labura* y *calefón*. Conde³, lunfardista argentino, define al lunfardo como *un repertorio léxico, limitado a la región rioplatense en su origen, constituido por términos y expresiones populares de diversa procedencia utilizados en alternancia o abierta oposición a los del español estandar y difundido transversalmente en todas las capas sociales de la Argentina*.

Su surgimiento se remonta a las últimas décadas del siglo XIX cuando Argentina recibió grandes oleadas migratorias provenientes de Europa, en su mayoría de Italia y España. Esto supuso un aumento considerable en la población, sobre todo en las principales ciudades. Tal crecimiento, que impactó en el aumento de las clases populares, puso en contacto a las lenguas y sus variedades con nuevas realidades, no solo las pertenecientes a la cultura argentina, española o italiana sino que también con una realidad propia, emergente de esta convergencia cultural. Es en este contexto que surge, en Buenos Aires, un repertorio léxico de uso coloquial formado en su mayoría por y a partir de términos inmigrantes (principalmente por voces provenientes de la Península Ibérica, pero también del francés, del caló y de lenguas aborígenes) cuyos significados fueron modificados fruto de procesos de resemantización. Así, por ejemplo, del italiano *lavorare* que significa *trabajar*, los argentinos obtuvimos palabras como *laburar*, *laburo* o *laburante* que comparten significado con el término italiano pero agregan otras acepciones en el uso como la de *robar*, *prostituirse* u *obtener el favor de alguien*, Conde⁴. Estos vocablos fueron difundidos, más allá del uso cotidiano, a través del teatro, el tango y la literatura popular. Con el tiempo, los lunfardismos excedieron no solo las fronteras porteñas, por lo cual es posible identificar su uso en otras zonas del país, sino que también se instalaron en los registros informales de todas las clases sociales.

Alrededor del lunfardo hay dos grandes discusiones que dificultan su definición como fenómeno lingüístico. La primera se relaciona con sus comienzos. En tanto algunos estudiosos lo asocian a una jerga utilizada por delincuentes que luego se filtró a las demás capas de la población, otros sostienen que se fue conformando en el uso de los estratos sociales bajos como parte del habla coloquial.

³ O. Conde, *Lunfardo: un estudio sobre el habla popular de los argentinos* (Buenos Aires: Taurus, 2011).

⁴ O. Conde, *Diccionario etimológico del lunfardo* (Buenos Aires: Altea y Alfaguara, 2011).

La segunda tiene que ver con su alcance, su delimitación como un repertorio abierto o cerrado. Para Martorell de Laconi⁵ el lunfardo es una clase cerrada de vocablos que se desarrolló en dos etapas cronológicas. La primera, que abarca desde fines del siglo XIX hasta las primeras tres décadas del siglo XX, se compone por la variedad lingüística delincinencial que deviene, en el mismo periodo, en un lunfardo histórico utilizado por las clases sociales bajas y difundido por el arte y la literatura popular. La segunda etapa, identificada como *continuum post lunfardo*, refiere a la asimilación de tales vocablos al habla de los argentinos.

En oposición a tal postura, otros autores consideran al lunfardo como un repertorio abierto en constante crecimiento. Sin embargo, esta posición no significa que toda palabra o expresión coloquial argentina sea considerada lunfardo. Para Conde, lo que define la condición de lunfardismo de un vocablo es *su valor semántico específico*, y cuya resemantización suele ser producto de una actitud lúdica y transgresora por parte de los hablantes: *Será un lunfardismo si la voz en cuestión configuró una creación de sentido, adoptó un nuevo significado, dentro del ámbito rioplatense y a pasado a usarse en la Argentina con un significado que no coincide con el del español estándar.*

En línea con esta perspectiva palabras como *chamuyar* utilizada en varias letras de tango en las primeras décadas del siglo XX y *corralito*, término que refiere a una maniobra financiera implementada por Estado argentino en el año 2001, pueden ser consideradas lunfardismos.

Lunfardo y Mexicanismos

Para cerrar esta breve presentación del español argentino y mexicano con foco en el lunfardo, compartimos algunos términos y expresiones elegidos desde una perspectiva de uso y vigencia que forman parte del *Diccionario etimológico del lunfardo* de Oscar Condey del *Glosario de Mexicanismos Multilingüe* de J. M. González Freire: **Abirse**: Usado como intransitivo. Apartarse, desviarse, hacerse a un lado [Dado por la Drae]. Desistir de algo. Desentenderse de un afecto, obligación o empresa en común. **Mexicanismo**: irse, obligar a alguien a que se vaya “Ábrete Almeja”. **Aguante**. Palabra con la que se demuestra admiración por alguien y suele utilizarse para aprobar un comportamiento o acción de esa persona. Fortaleza anímica o espiritual. Rebeldía. En la expresión “Tener Aguante” (ser fuerte anímica o espiritualmente; estar dispuesto a todo por una causa; ser rebelde frente a las normas establecidas socialmente). **Mexicanismo**: “Aguantar mecha”, tener aguante, resistir. **Ahí**. Adverbio. Más o menos, no muy bien. En las expresiones “Ni Ahí”: ni por casualidad; de ninguna manera. “Por Ahí”: a lo mejor, tal vez (por extensión del español *ahí*: en ese lugar). **Mexicanismo**: “Ahí fue donde la puerca torció el rabo”, ahí se presentaron los problemas. “Ahí nos vidrios”, nos vemos luego; “Ahí te ves”, ya me voy. **Amague**. Masculino. En el fútbol y otros deportes, movimiento que realiza un jugador para desacomodarse o desorientar a un contrario. Cualquier movimiento o actitud que denota la inminente realización de una acción. En la expresión “Comerse el amague”: en el fútbol ser engañado por los movimientos de un jugador del equipo contrario; pensar equivocadamente que otro va a realizar una acción determinada o a actuar de determinada manera. (Del español *amagar*: mostrar intención o disposición de hacer algo próxima o inmediatamente). **Mexicanismo**: “hacer un quiebro”, confundir al oponente. **Argentino, na**. Adjetivo. En la expresión “Yo, ¡Argentino!” Inocente. Indiferente. (Habríase utilizado por primera vez el día

⁵ S. Martorell de Laconi, Breve diccionario de lunfardismos en Salta (Salta: Instituto Salteño de Investigaciones Dialectológicas “Berta Vidal de Battini”, 2006).

del primer golpe de Estado que se produjo en el país –dado por el general José Félix Uriburu el 6 de septiembre de 1930, cuando, ante el avance de las tropas por las calles de Buenos Aires, los transeúntes ponían distancia respecto de sus simpatías políticas con esta expresión. Su uso revela la íntima actitud de *¡No te metás!*, acendrada en general en el argentino medio). *Mexicanismo*: (no aplica). **Arriba**. Adverbio. En la expresión “De arriba”: gratuitamente; impunemente; arbitrariamente. (Del español *de arriba*: de Dios). *Mexicanismo*: “Arriba, arribo” llegar; “Arribista” persona que tiene suerte. **Arrugar**. Usado como intransitivo. Acobardarse. *Mexicanismo*: “Arrugar” enojarse, enfadarse; “Tendrá el trabajo de los frijoles: arrugarse y desarrugarse” el que se enoja es su problema. **Asomar**. Usado como transitivo. En la expresión “Asomar la nariz”: levantarse de la cama; salir de casa. (Del español *asomar*: sacar o mostrar algo por una abertura). *Mexicanismo*: “¡Ah, que la que se cayó por asomarse!” por meterse en lo que no le importa se metió en problemas. **Atrás**. adverbio. En la expresiones siguientes: “Ir para atrás o ir pa’ atrás” no tener carácter o presencia; carecer de ambiciones; esforzarse menos de lo que la situación exige; estar cansado o falto de reflejos; no poder reaccionar; estar mal económicamente. *Mexicanismo*: “Ando hasta atrás” ando muy pedo (borracho); “Ando brujo” ando sin lana (dinero). **Atravesado, -a**. Adjetivo. Malhumorado, fastidiado; irritable. En las expresiones: “Amanecer o levantarse atravesado”: despertar de malhumor. “Andar atravesado”: estar enojado, de malhumor. “Mirar atravesado a alguien”: mirarlo con agresividad, de manera amenazante. (Por extensión de español *atravesado*: que tiene mala intención o carácter). *Mexicanismo*: “Con el hijo atravesado” de aquel que tiene problemas, no poder hacer las cosas a tiempo. “Anda encalillado” estar enojado, irritable. “Enojo” persona de mal humor. **Avivar**. Usado como transitivo. Despabilar. Advertir. *Mexicanismo*: “Chinga tus tacos” advertencia de algún problema; “Gacha /gacho” advertencia; “Lo que uno granjea, esto tiene” esto es una advertencia para aquellos que hacen el mal; “No mames” advertencia. **Avivarse**. Usado como intransitivo. Despabilarse. Darse cuenta de algo. Aprovechar, actuar rápidamente en beneficio propio. *Mexicanismo*: “Quedarse en ayunas” darse cuenta; “Quedándose viendo visiones” no darse cuenta. **Bajar**. Usado como transitivo. Derribar, golpear. Herir de gravedad, matar. En algunos deportes, especialmente en el fútbol, retroceder en la cancha. Deprimirse en forma creciente a medida que se va acabando el efecto de una droga. “Bajar la caña”: reprender, castigar; cobrar un precio desmesurado por alguna cosa; poseer a una mujer. “Bajar línea”: dar instrucciones de manera indirecta; intentar convencer a otro de algo. “Bajar un cambio, bajar dos cambios”: calmarse, tranquilizarse; ponerse en su lugar. “Bajarle el tono (a algo dicho anteriormente)”: suavizar lo que se ha dicho quitarle énfasis; desdecirse en parte. “Bajar los decibeles”: bajar la voz, dejar de gritar; calmarse, tranquilizarse (Las acepciones son extensiones del español *bajar*: poner alguna cosa en lugar inferior a aquel en que estaba; la primera expresión podría relacionarse con la acción de los boyeros en la cual pican a la yunta con la aguijada; la segunda es de la jerga militar, la tercera proviene del lenguaje automovilístico, donde se bajan cambios para desacelerar el coche; las dos últimas se relacionan con la expresión del español *bajar el tono*: contenerse después de haber hablado con arrogancia). *Mexicanismo*: “Un vergadazo” dar un golpe; “Botar” es arrojar a alguien; “Dar chicharrón” matar; “Darle matarile” matar; “Saber bajar el gas” demostrar capacidad para bajarle la presión de los conflictos políticos o las movilizaciones sociales. **Bola**. Femenino. En varios deportes, pelota. Testículo. En las expresiones: “Andar como bola sin manija” estar desorientado, agitarse o moverse sin hacer nada eficaz. “Armarse una bola” generarse una serie de habladurías y comentarios a partir de conjeturas y detalles poco significativos. “Darle bola a alguien” prestarle atención [dado por Drae], darle importancia; prestarse a requerimientos amorosos. “Hacer correr la bola” divulgar una noticia. (por analogía con el español *bola*: cuerpo esférico de cualquier materia, en especial, derivado de la bola de billar). *Mexicanismo*: “Bolas los testículos” manera de defecar por partes; “Hacerse bolas” enredarse; “No se hagan bolas” no se confundan; “Se

le hizo bolas el engrudo” perdió el control de la situación. **Brotarse.** Usado como intransitivo. Enojarse, irritarse; perder la compostura. Preocuparse. (del español *brotar*: salir al cutis, como las erupciones alérgicas o de origen bacteriano o viral). *Mexicanismo*: “Enojo”, “Ponerse sus moños” enojarse; “¡Ah, que rechinar de puertas parece carpintería!” enojo por algo fastidioso; “Berrinche” enojo; “Coraje” enojo; “Jeta” cara de enojo, mal humor. **Brutal.** Adjetivo. Maravilloso, excepcional. (del español *brutal*: que imita o semeja a los brutos). *Mexicanismo*: “A toda madre” maravilloso, genial. **Cabeza.** Femenino, glande. En las expresiones: “Abrirle a alguien la cabeza”: deslumbrarlo con una idea, cambiar su pensamiento, casi siempre de manera rápida o inesperada. “A la cabeza”: usada en el juego de la quiniela para indicar la terminación del primer premio. “Arrancarle a alguien la cabeza”: cobrarle por un producto o servicio un precio excesivo. “Cabeza a cabeza”: en las carreras de caballos, sin ventaja apreciable de ninguno de los competidores; por extensión en situaciones de pugna, paridad notable. “Cabeza de gato”: imprudente, sin precauciones. “Cabeza de tortuga”: militar. “Estar de la cabeza”: estar loco. “Hacerle a alguien la cabeza”: convencerlo de algo. “Partir la cabeza”: gustar mucho. “Tener la cabeza quemada”: estar completamente loco, por lo común a causa de la droga. *Mexicanismo*: “Azotea” cabeza; “Anda mal de la azote” está loco; “¡Botar la canica!” perder la cabeza; “Cabeza de teflón” mala memoria; “Chipote” golpe en la cabeza, chichón; “Como pollo descabezado” anda desorientado; “Culiempinar” echar a alguien de cabeza; “El greñero al aire” cabeza sin sombrero; “Pelón” sin pelo en la cabeza (calvo); “Te patina el coco” estás loco; “Toxca” cabeza del náhuatl (tózcatl). **Cagar.** Usado como transitivo. Defraudar, sacarle algo a alguien que le correspondía por derecho propio violando su confianza, jugarle una mala pasada. Superar, vencer. En las expresiones: “Cagar fuego”: fracasar, morir. “Cagar a golpes, a patadas o a trompadas”: zurrar. “Cagar a pedos”: reprender, retar. “Hacer cagar”: perjudicar, matar. “Mandar a cagar”: contestar de mala manera, como expresión de desacuerdo o desagrado; dar por terminada una conversación con insultos o a los gritos; echar, despedir (del español *cagar*: manchar, deslucir, echar a perder una cosa). *Mexicanismo*: “Cagadito” chistoso; “Hacer del dos” defecar. **Cagarse.** Usado como intransitivo. Asustarse, acobardarse. En las expresiones: “Cagarse de algo”: tener eso mismo en cantidad. (Como por ejemplo “Cagarse de calor”: tener mucho calor. “Cagarse en algo”: no interesarse por algo (Del español *cagar*: evacuar el vientre, por las frecuentes contracciones esfinterianas que se producirían al sentir miedo). *Mexicanismo*: “Cagarle tinta” recriminar excesivamente. **Camiseta.** Femenino. Casaca de un club u otra institución deportiva. Por extensión, símbolo de un club, institución deportiva o partido político. En las expresiones: “Cambiar o cambiarse de camiseta”: cambiar de bando; venderse. “Ponerse la camiseta”: embanderarse, manifestar adhesión a una corriente u opinión, a una institución o empresa determinadas. “Transpirar la camiseta”: trabajar con esfuerzo en beneficio de una corriente de opinión, institución o empresa determinadas. *Mexicanismo*: “Camiseta sport” camiseta; “Playera” camiseta; “Sudadera” camiseta de manga larga y cuello. **Cebado, -a.** Adjetivo. En la expresión “Estar cebado”: estar enfervorizado o muy entusiasmado con una actividad en particular. *Mexicanismo*: “Andar a medios chiles” estar alegre; “Bisbirindo” y “Vacilón”. **Chapa.** Adjetivo. Demente, loco. Alocado, irreflexivo, sacado; raro, extravagante. En la expresión “Andar o estar (mal) de la chapa, estar chapa”: estar loco, estar mal de la cabeza. (Por alusión a los techos de chapa, con la consecuente relación con *cabeza*). *Mexicanismo*: “Chapa” es cerradura; “Destorlongado” hacer cosas a lo loco; “¡Botar la canica!” estar loco; “Rayado” estar loco; “Zafado” estar loco. **Clavar.** Usado como transitivo. Dejar impaga una deuda. Faltar a una cita ya concertada. Copular el varón, introducir el pene en la vagina o en el recto. Usado más como pronominal. En la expresión “Clavar las guampas, clavar las uñas”: negarse a hacer algo. *Mexicanismo*: “Droga” deuda. **Colorado, -a.** Adjetivo. Pelirrojo. *Mexicanismo*: “Bermello”, “Güero”. **Corto, -a.** Adjetivo. Falto de recursos o dinero. En las expresiones: “Andar corto”: tener poco

dinero. “Mate corto”: mate con tanta yerba que posee muy poco espacio para agregar el agua. “Quedarse corto”: haberse equivocado al estimar algo de menos. *Mexicanismo*: “Estar sin feria”; “Estar sin lana”; “Estar brujo” sin dinero. **Cualquiera**. Pronombre indefinido. En la expresión siguiente: “Decir o mandar cualquiera”: decir algo fuera de lugar, inconveniente o disparatado; inventar una mentira. “Estar en cualquiera”: pertenecer a ambientes delictivos o relacionados con la drogadicción; estar distraído. *Mexicanismo*: “A otro perro con ese hueso” mentira; “borlote” mentira, desorden, escándalo. **Embocar**. Usado como transitivo. Golpear en el rostro con los puños. *Mexicanismo*: “Cachetada” puñetazo; “Guamazo” puñetazo; “Putazo” puñetazo. **Embole**. Masculino. Molestia, contrariedad, aburrimiento. En la expresión “Pegarse un embole”: aburrirse, embolarse. *Mexicanismo*: “Agüitarse” molestia; “Baile el cochino el del vecino” molestar; “como tres en un zapato” molestar. **Entrar**. Usado como intransitivo. Dejarse convencer, dejarse engañar. *Mexicanismo*: “Se la dejaron ir” engañado; “Atolito con el dedo” engañado; “Chamaquear” engañar; “Dar puerta” engañar; “Dar coba” engañar. **Ficha**. Femenino. En la expresión siguiente: “Caerle a uno la ficha”: entender completamente algo, aceptar, hacerse a la idea de algo. “Sacarle a alguien la ficha”: reconocer qué clase de persona es alguien, saber si es bueno o es malo. “Saltar la ficha”: hacerse evidente. *Mexicanismo*: “Caerle el veinte” entender; “Agarrar la onda” entender. **Fichas**. Femenino. Plural. En las expresiones siguientes: “Ponerle fichas a alguien”: intentar convencer a otro de que obre de cierta manera. “Poner todas las fichas”: apostar de lleno a que algo va a suceder. *Mexicanismo*: “Está la patria muy pobre” convencer; “Está muy chido” está muy bien. **Flor**. Femenino. En la expresión “Flor de...”, que antepuesto a un sustantivo o adjetivo refuerza su significado como por ejemplo en “Flor de gil”: muy tonto, “Flor de hijo de puta”: muy mala persona, “Flor de julepe”: gran susto, “Flor de mina”: mujer extraordinaria. *Mexicanismo*: “Nango” tonto; “Sangrón” mala persona. **Gorila**. Masculino. Opositor al peronismo. Individuo reaccionario y autoritario. *Mexicanismo*: (no aplica). **Gozar**. Usado como transitivo. Burlarse de alguien, generalmente sin que este lo advierta. *Mexicanismo*: “Tantear” burlarse de alguien. **Ir**. Usado como intransitivo. Ser del agrado o interés de uno, caber. En las expresiones: “Fuiste”: estás perdido, no tenés salvación. “Ir al frente”: encarar un riesgo o peligro sin demostrar miedo; entregarse con mucha facilidad la mujer. “Irla de algo”: simular ser algo que no se es. “Irla a alguien como o para el culo, el orto o la mierda”: irle mal. “Ir muerto”: participar de algo sin obtener beneficios. “Ir para largo”: tardar mucho tiempo de aquí en adelante. “No irla con algo o con alguien”: no estar de acuerdo. “Vamo(s) y vamo(s)”: formula con la que el hablante expresa su intención de realizar con su interlocutor un arreglo ilícito, en el que ambos compartirían la ganancia por partes iguales. “Ya fue”: ya pasó, ya terminó. *Mexicanismo*: (no aplica). **Levantar**. Usado como transitivo. Conseguir un cliente la prostituta. Llevar a cabo una conquista amorosa, generalmente circunstancial. Usado más como pronominal. Aceptar apuestas clandestinas de quiniela o carreras de caballos. En el ámbito policial, detener a alguien. Robar un auto. En las expresiones: “Levantar el muerto”: hacerse cargo de una deuda de otro; pagar solo un gasto compartido con otros. “Levantar en peso”: retar, reprender. *Mexicanismo*: “Levantar muertos” mesero de una cantina. **Llanta**. Femenino. Zapato, calzado en general – en plural especialmente zapatillas de marca, con suelas gruesas y modelos llamativos. Anillo. En las expresiones: “En llantas”: en zapatillas. “Andar o estar el llanta”: estar en mala situación económica; estar calzado con zapatillas. “Dejar en llanta a alguien”: abandonarlo en mala situación. “Quedar(se) en llanta”: resultar empobrecido y desamparado. *Mexicanismo*: “Llanta” rueda, sobrante de la barriga; “Prieta color de llanta aquí está tu rin cromado”, morena me gustas. **Mandar**. Usado como transitivo. Decir. En las expresiones: “Mandar fruta”: dar información falsa; decir incoherencias o necedades; hablar fuera de lugar; mentir, exagerar. “Mandársela a guardar a alguien”: retrucar, replicar; decirle al interlocutor todo lo que se piensa sobre él; forzar, violar; penetrar carnalmente; matar. *Mexicanismo*: “¡Mande!” diga; “Mandar a alguien a la

chingada” es despreciar a alguien. **Mano**. Femenino. Movimiento. Asunto; tema, materia; onda. En las expresiones: “Estar hasta las manos”: estar sobrecargado de trabajo, saturado, ocupadísimo; estar entusiasmado o interesado; estar pendiente de un único asunto o de una única persona; estar comprometido; estar en peligro. “Parar la mano”: terminar, no prolongar una cuestión. “Venir pesada la mano”: estar por desatarse un conflicto; estar a punto de presentarse un gran problema. *Mexicanismo*: “Ver al diablo por un portillo” llegan los problemas. **Palo**. Masculino. Millón, hablando de dinero. En tenis y por extensión en otros deportes, golpe violento dado a la pelota. Porrazo, golpe, generalmente por accidente. Pene [dado por Drae]. Grupo con una comunidad de intereses o gustos. En las expresiones: “Dar con un palo”: criticar incisivamente. “Darle palo y palo”: realizar una actividad sin descanso. “Darse o pegarse un palo”: chocar con un vehículo; golpearse; tener un accidente. “Estar al palo”: tener el pene erecto; estar animado, con fuerza; estar excitado; estar contento; estar obsesionado o entusiasmado; estar en el máximo de rendimiento – velocidad, volumen, etc.- “Ni a palos”: de ningún modo; jamás. “No tocar a alguien ni con un palo”: no estar dispuesto a una relación amorosa o a mantener relaciones sexuales. “Palo y a la bolsa”: locución que se usa para aludir a un éxito o logro determinado, como una conquista amorosa, la consecución de un negocio, etc. “Ser del (mismo) palo”: tener gran afinidad con otro o pensar de modo semejante; pertenecer a un mismo grupo. “Tomarse el palo”: retirarse, irse de inmediato. *Mexicanismo*: (no aplica). **Pegado, -a**. Adjetivo. En la expresión siguiente: “Quedar pegado”: ser alguien identificado o asimilado a una persona o grupo por su vinculación con estos; quedar involucrado en un asunto sin haber tenido efectiva participación en él; aparecer como culpable de un hecho sin tener responsabilidad. “Quedarse pegado”: electrocutarse, recibir un golpe de corriente eléctrica; prolongar una situación más tiempo que el necesario o el prudente. *Mexicanismo*: “Agarrar en curva” agarrar por sorpresa; “No nos agarren con los pantalones bajados” agarrar por sorpresa. **Pegar**. Usado como intransitivo. Gustar, interesar. Usado como terciopersonal. Usado como intransitivo y transitivo. Comprar droga. En las expresiones: “Pegarla”: acertar, particularmente en un juego de azar; lograr un éxito inesperado en algún asunto o empresa; triunfar. “Pegar mal”: dicho de una droga o bebida alcohólica, causar una sensación de profundo malestar físico o psíquico. “(Salir a) pegarle a alguien”: hablar mal de esa persona, generalmente en un medio de comunicación. *Mexicanismo*: “A gusto del buen conocedor” es gustar; “Pegarse el chicle” gustar a alguien. **Verso**. Masculino. Discurso armado y convincente. Palabrerío vacío e incoherente. Discurso – o argumentación – falaz y engañoso. Discurso expuesto por un varón para obtener los favores de una mujer. Adulación. Falsedad, mentira. En la expresión “Hacer el verso”: engañar con palabras; intentar seducir a una mujer con palabras; mentir. *Mexicanismo*: “A otro perro con ese hueso” mentira; “borlote” mentira, desorden, escándalo. **Vesre**. Masculino. Metátesis silábica, consistente por lo general en la inversión del orden de las sílabas de una palabra. En la expresión “Hablar al vesre”: Servirse permanentemente de la inversión silábica de los términos que se usan. *Mexicanismo*: No existe el término. **Zurdo, -a**. Adjetivo. Militante o simpatizante de algún partido político reformista o no conservador, o simplemente de las doctrinas marxistas. *Mexicanismo*: en México significa izquierda o manera de escribir.

Conclusiones

A modo de conclusiones, en 1492, cuando Cristóbal Colón llegó a América, el castellano se encontraba consolidado en la Península Ibérica, pero durante los siglos XV-XVI se produjo una verdadera expansión del español en América. En este continente se enriqueció con el aporte de las lenguas indígenas de Hispanoamérica, dando así tantas variantes como lenguas indígenas hay en el continente. Una de ellas será el Lunfardo de Argentina y los Mexicanismos de México.

En lo que respecta al Lunfardo, es posible identificarlo como un repertorio léxico propio del registro informal del habla de la variedad rioplatense originado en la ciudad de Buenos Aires a fines del siglo XIX compuesto por términos propios del español y de otras lenguas que adquirieron nuevos significados.

Un Mexicanismo es la palabra, frase o acepción usada “de modo característico y exclusivo” en el español de México. Esperamos que es texto haya sido del agrado de lector.

Bibliografía

Conde, O. Lunfardo: un estudio sobre el habla popular de los argentinos. Buenos Aires: Taurus. 2011.

Conde, O. Diccionario etimológico del lunfardo. Buenos Aires: Altea y Alfaguara. 2011.

González Freire, J. M. Glosario de Mexicanismos Multilingüe. México: Plaza y Valdés. 2012.

González Freire, J. M. Tesoros de la lengua mexicana. Chile: Editorial Cuadernos de Sofía. 2016.

Johansson, P.; Vergara Mendoza, G. y González Freire, J.M. (coord.). Variaciones del español de México. México: Academia Mexicana de la Lengua y Editorial Praxis. 2015.

Martorell de Laconi, S. Breve diccionario de lunfardismos en Salta. Salta: Instituto Salteño de Investigaciones Dialectológicas “Berta Vidal de Battini”. 2006.



**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Ciencias de la Documentación**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Ciencias de la Documentación**.